

Revista de Castellón

AÑO III

QUINCENAL ILUSTRADA

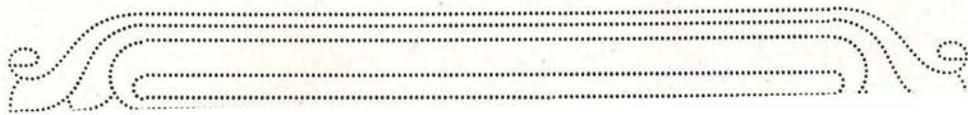
NÚM. 63

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA ✧ ACTUALIDADES
FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA



Grato recuerdo

(Cl. de S. Soler)



Para Motores y Automóviles

- - - Gasolina - Petróleo - - -

Marca la Benzo-Motriz de la casa Juan Vilella de Reus (S. en C.), en latas y bidones de cinco litros en adelante.

Petróleo, Gasolina y Bencina refinados en cajas de 36 litros.

DE VENTA EN EL ALMACÉN DE

Enrique Tárrega Dolz

Colón, 92 y Plaza de Tetuán, 41 y 45—CASTELLÓN

Depósito exclusivo de AGUA INSALUS á 0'65 pesetas botella de litro, devolviendo el casco

DROGUERÍA

LA ARAGONESA

DE

Luis Gómez Molinos

64, Colón, 64.—CASTELLÓN

Completo surtido en perfumería del país y extranjero.

Drogas, Colores, Barnices, Pinceles.

Artículos fotográficos y maquinarias.

Venta exclusiva del Alcohol **SOL** y Colonia **ESA**.

Dr. HERRERO—Oculista

MAYOR, 2 Pral.—CASTELLÓN

CONSULTA DE 10 A 1

Se practican toda clase de operaciones con arreglo á los últimos adelantos científicos.



Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

El día de "San Lluch"

El gozo que todos los escolares sentíamos con la proximidad del día de San Lucas evangelista, era extraordinario. La animación crecía por momentos y las noticias que de los preparativos circulaban de unos a otros por las diferentes secciones de la escuela, desde los párvulos, que bregaban a diario con el cartapacio y *les bese-roles*, hasta los *mayoristas* de la 6.^a, entre los cuales se contaban los instructores que servían de poderosos auxiliares al Maestro y que tenían ya un pie en el Instituto de 2.^a Enseñanza o en los despachos y oficinas públicas, eran tales y de tanto bullo, que no nos dejaban tranquilos un momento.

Aunque el orden y la disciplina y el atinado método notábase en todos los detalles de aquella vasta columna de la escuela de Magallares, como se la llamaba desde su fundación, y que llevaba con notable provecho de sus alumnos todos, mi maestro el no bastante llorado pedagogo D. Vicente Llorens, en los días que antecedían a la gran fiesta de la escuela, alojaban un tanto aquél y había cierta lenidad a que obligaba los inexcusables preparativos de los festejos proyectados, y la parte que en ellos tomaban no pocos grandullones, que cortaban y confeccionaban bolas y gallardetes, banderolas, arcos de colores con que se ordenaba y decoraba el gimnasio de la escuela, pero los saltos, carreras, juegos gímnicos, coros, asaltos y cuanto menester era para mostrar habilidad, agilidad y fuer-

za; amen de las pantomimas y escenas cómicas que ensayadas previamente habían de constituir el solaz y honesto esparcimiento de la mañana de San Lucas, tan esperada por grandes y chicos, por todos los allí colegiados, que eran entonces, en la época a que me refiero, los más que acudían a el *colegio* o escuela *privada* que desde mucho tiempo gozaba de gran crédito.

Muchos son los compañeros de colegio que recuerdo con deleitación; no es posible señalarlos todos. Muchos han muerto. También murió el maestro. Pero se me vienen a las mentes, entre otros, por estar en la misma sección que yo o más próximos a mí, Felipe Compte, Puig, Paco Galván, los hermanos Peñalver, Godofredo Ros, Ramón Viciano, Odilón y Cayo Gironés, Gilberto y Pepe Llinás, Hugueta, Roig, Sánchez, Pepe Breda y tantos otros que honraron al excelente Maestro, cuyas primeras nociones de educación y cultura fueron por él inculcadas en nuestras juveniles mentes, y cuya memoria jamás podremos olvidar.

De ocho a nueve de la mañana del expresado día, puesta ya la escuela de gran fiesta, con profusión de adornos, inscripciones morales y máximas de conducta; retiradas las mesas-escritorios y despejados todos los salones y hermozeado el atrio con macetas y arcos de follaje, comenzaba el desfile de los alumnos, vestidos de fiesta y acompañados por la fámula, el criado o la madre, que conducía el regalo que se hacía al Maestro. Consistía éste en aves de corral,

bandejas de dulces, cestos de frutas, pasteles y tortas, huevos, chocolate en bollos, algún pavo de los chicos ricos, quesos tiernos y pastas variadas. A todos se les agasajaba, agradeciendo el *aguinaldo*, por la familia del Maestro y sus servidores, que se multiplicaban, para recoger tanta dádiva, a la cual correspondía aquél invariablemente con alguna frase cariñosa y un pequeño cartucho de caramelos o almendras, de las que tenía repleto el cajón de su mesa de labor.

La mañana la pasábamos en la escuela; pero no ocupados en estudios propios de cada sección, como en los días laborales; sino que por el contrario, dedicados a la expansión y a los juegos que previamente había dispuesto el Director. Él dirigía y daba comienzo a los mismos y los ordenaba convenientemente, aprovechando sabiamente las aptitudes de cada uno y las aficiones de los más. Se recitaba, se representaban pequeñas farsas, se hacían pantomimas, se cantaba, jugábase al corro, al caliche, a la teja, se ejercitaba en el trapezio, en las barras fijas, en las *birlas*, en las poleas y se reía a rabiarse con el juego de la *piñata*, que consistía en golpear una bola de papel con los ojos vendados, la cual bola contenía dulces, confites, sorpresas, décimas impresas y pajarillos que revoloteaban al verse libres.

Escalonábanse de tal manera los juegos y distribuíanse los jugadores en secciones, de tal suerte, que siempre había novedad y no llegábamos al cansancio ni al aburrimiento.

Todos tornábamos a nuestras casas antes de medio día, satisfechos, contentísimos del día transcurrido, que dejaba un grato recuerdo del tan ansiado día de *San Lluch*, que nos proporcionaba un esparcimiento sano, honesto y culto, que siempre recordábamos con deleite durante el año esco-

lar, y que hoy, tan distanciados en el tiempo y en el espacio, cuando la imaginación nos traslada con la memoria a tales fechas y a aquel ambiente que gozó nuestra infancia, nos hace revivir alegres y retozar ligeros con todos aquellos seres que fueron y con cuya amistad crecimos, moldeándose nuestro espíritu con sus halagos, donaires y rencillas.

DR. F. CANTÓ

Epigramas

CXXI

Si a ser simpático aspiras,
Y a no provocar agravios,
Nunca despliegues los labios,
Sinó al son de las mentiras;
Pues la ingenuidad ofende,
Mientras un gracioso embuste
Es muy posible que guste
Al mismo que lo reprende.

CXXII

Ante un juez de poco seso,
La hermosa Pepa citada,
Le echó tan tierna mirada,
Que lo dejó patitieso;
Y encendido como un horno,
Dicta esta resolución:
"Tres días de reclusión,
Por conato de soborno".

CXXIII

De novios, ¡vaya qué puntos!
Siempre hablando por los codos,
Cual si fuéis dos beodos
Que os embriagarais juntos,
Y ahora tú vas por un lado,
Y ella en opuesto sentido;
¿Pero es que os habéis unido,
O que os habéis separado?

CXXIV

Decía a Lola su amante
Confundido y tembloroso:

—Temo que llegue tu esposo,
Y se nos cuadre delante.
Pero firme en sus locuras,
Contesta ella al timorato:
—Mi marido es más sensato
De lo que tú te figuras.

CXXV

¡Qué imbécil Estefanía!
Y su galguillo ¡qué mono!
Me alzó la estúpida el tono,
Creyendo que la seguía,
Y pegada a la pared,
Con esta chunga la dejo:
—Seguía a ese animalejo,
Que me encanta más que usted.

CXXVI

Dijo Rufino a su dama,
Que es un chorro de agua fría:
—Pero qué feliz sería,
Si apagasen esta llama.
Y frunciendo las narices,
De pronto le contestó:
—¡Qué infeliz sería yo,
Si hiciera eso que me dices!

CXXVII

De manos junto al brasero,
Dice Lola a su marido:
—¿Sientes mucho haber perdido
Tu libertad de soltero?
—Muy al contrario ¡pardiez!
(Le contesta el socarrón);
Porque así huyo la ocasión
De ser pescado otra vez.

CXXVIII

Pasando la pena negra
Un desdichado marido,
Quejándose, muy sentido
De su mujer, a su suegra;
Y ésta le consuela así:
—Grandísimo majadero!
Si no tuviese algún pero,
¿Te la hubiese dado a tí?

CXXIX

El buen Cleto, por burlar
Las pesquisas y rigores
De implacables acreedores,
Se echó de cabeza al mar.
A resolución tan sabia,
Encuentro el aplauso justo;
Ya que él se ahogó por su gusto,
Y ellos se ahogaron de rabia.

CXXX

—Pues nos conocemos ya,
(Dice Rosita a Mariano)
¿Por qué no pides mi mano
Esta tarde a mi papá?
Y le contesta risueño:
—Nunca haré tal desatino;
Porque el amante que es fino,
No debe ser pedigitieño.

GERMÁN SALINAS.

¡Pobre Milord!...

(Historia de un perro).

Era una tarde del mes de Febrero del 1911. El viento Norte soplabá fuerte, frío, húmedo. El cielo estaba encapotado y las gotas de agua condensada en las nubes, caían en forma de pequeña nebulosa de florecillas diminutas, como botoncitos glaucescentes de «Hierba Sanguinaria».

En aquel día melancólico, tristón, de aquel invierno, nació *el Benjamín de la casa*, el pequeño *Milord*, el último de los once hijitos que tuvo aquella *afortunada madre* llamada la *Breña*.

En uno de los sótanos del Hospital Provincial, los hijos de *Breña*, tuvieron su cuna, su asilo. Montón de paja, de los trigales de nuestra Plana, les sirvió de lecho.

Una hermana y un hermano de *Milord*,

tuvieron la fortuna de ser amamantados por su propia madre; y, los restantes, fueron prohijados por otras tantas familias de esta localidad, incluyendo en ellos uno, *internado a toda pensión gratuitamente*, en el Colegio de los reverendos padres Escolapios.

Yo me enteré, casualmente, de que el más raquítico, el más pequeñín de los hermanitos, estaba casi abandonado, desfallecido, a punto de ser *tirado* cruelmente del benéfico establecimiento para encontrar la muerte en la soledad de un albañal; y practiqué gestiones para que me lo trageran a casa. Accedieron a mi petición y un enfermero del Hospital, llamado Ramiro, fué el portador del pequeñuelo, que era hermoso, de torneadas formas, pelo negro, hondulado, sedoso, ojos garzos, serenos, pupilas dilatadas todas luz, mirada viva y voz simpática, como la de *los niños llorones*, que responden automáticamente, en manos infantiles.

Lo tomé en mis brazos; lo puse en el platillo de la balanza *pesa-bebés*, averigüé su peso y lo anoté en cartera, como el día, edad y fecha, y lo *adopté*, por compasión, porque el afecto, el cariño, no podían existir aún en mí.

¿Cómo alimentarle?—me dije;—enemigo de la lactancia mercenaria y muy amigo de los progresos de la Higiene pública, con algún barrunto del *tratamiento mixto* empleado en *La Gota de Leche* de Madrid, en donde, entre otros doctores, tanto se distinguió el ilustre Tolosa Latour, emprendí la misión que a mí mismo me confié, ayudado por mi fámula Carmen, cocinera... *con ribetes de nodriza*, y comencé a administrar al pequeñuelo leche de cabra, con biberón, *puré* de patatas, *papillas*, etc., condimentadas con *una gran dosis de paciencia*.

A los pocos días de emplear el tratamiento y en vista de los buenos resultados obtenidos, decidí no abandonar al chiquitín y bautizar *al neófito* con relativa pompa, poniéndole un nombre que fuese breve y simpático, pero dejándole huérfano de apellidos, porque su padre fué para mí desconocido.

El bautizo se celebró en la *Torre Soledad* y fué completamente *civil*, aunque yo soy completamente católico, y le pusimos por nombre el que encabeza este artículo, el de *Milord*...

La nutrición fué rápida; el desarrollo grande y el período de la dentición lo pasó franco de toda molestia gástrica, de toda degeneración orgánica y su incremento llamó pronto la atención de los que le conocían y en particular del vecindario, y de los amigos íntimos de mi casa.

Milord aprendió pronto a conocer, a respetar, a obedecer. Nada le pasaba desapercibido; y apesar de su corta edad, era el guardián de mi hogar, de mi persona, de mis intereses; el que con su mirada o con su mímica, me indicaba las novedades que ocurrían en torno mío. Al cumplir los dos años ya hacía concebir esperanzas lisonjeras su prodigiosa precocidad.

No estuvo nunca enfermo y la fatalidad quiso que a los cuatro años, una infección gastro-intestinal le agravase, haciendo inútiles todos los auxilios científicos para su alivio y curación. ¡Malditas toxinas que, al invadir un organismo viviente, se enseñorean de las paredes del tubo digestivo, como formidable ejército invisible, detrás de sus trincheras, para vencer, para destrozar al enemigo!...

Larga fué su dolencia, desesperada su lucha con la muerte. ¡Pobre *Milord*!...

¡El compañero inseparable!... ¡El vigilante nocturno de mi persona y de mis intereses!... ¡El que como un *cronómetro viviente*, me indicaba con su gesto alegre e inteligente, la hora de comenzar mi trabajo cotidiano, como la hora de descanso!... ¡El que articulando sonidos monótonos pero *de un salvagismo cadencioso*, saltando de gozo me anunciaba los ratos de distracción y de paseo!... ¡El que me recibía a mi llegada tan contento y satisfecho!... ¡El que tenía siempre junto a mi mesa y a mi lecho!... ¡El pobrecito *Milord*, ha muerto!...

¡Sí!... ¡Has muerto tú *Milord!*... ¡Has muerto!... ¡Tu enfermedad, tu muerte, me ha apenado, me ha entristecido!... Tu fidelidad y tu reconocimiento podrían servir de norma a los muchos hombres que, al brindarles amistad, corresponden a los favores y a los afectos, con la ingratitud!... ¡Descansa en paz, *Milord* querido!... ¡Descansa en paz!... ¡Yo no te olvidaré nunca, porque no hiciste otra cosa que recrearme con tus alegrías y desenvolturas!... ¡Has sido leal y fiel para conmigo y eso me basta

para que tu recuerdo perdure en mi mente!... ¡Ves a cumplir con las *leyes de la materia*, mientras yo quedo obligado a Dios para cumplir y filosofar sobre las *leyes de la materia y las leyes del espíritu!*...

¡Tu cuerpo inerte, duerme en la cuadrilonga fosa abierta, en el bosque de naranjos!... ¡En torno tuyo se cimbrean las rosas y claveles, los nardos y alielis, sobre sus verdes tallos!... ¡Flores de mi jardín que arrancabas inocentemente en tus juegos juveniles, porque no comprendías el mundo de poesía que encerraban sus aromosos cálices! ¡Flores y capullos robados bruscamente, para llevarlos a tu escondite o entregármelos en mi propia mano, que no te fustigó nunca, porque al recriminar tu acción destructora e inconsciente, más te acercabas a mí humillándote a mis pies, en señal de verdadero, de profundo arrepentimiento!...

¡Pobre *Milord!*... ¡Pobre perro!...

ENRIQUE RIBÉS.

Castellón-Septiembre-1914.



UN MOLINO EN LA SIERRA

Elegía de Tíbulo contra la guerra

¿Quién forjó el primero las horrendas espadas? ¡Qué corazón tan fiero y verdaderamente de hierro debía tener! Entonces nacieron las guerras y las carnicerías de los hombres, y entonces se abrió un camino más corto a la muerte cruel. Pero ningún reproche merece el desventurado: somos nosotros quienes hemos revuelto en el propio daño las armas que él inventó contra las feroces alimañas. El oro tiene la culpa: cuando una copa de haya servía en las mesas, no se conocían las guerras, no se alzaban fortalezas ni empalizadas, y el pastor se entregaba al sueño tranquilo en medio de sus ovejas. Ojalá hubiese vivido en aquella edad; no habría experimentado las funestas armas de los ejércitos, ni oyerá con el corazón lleno de pavor los toques de la trompeta, Ahora soy arrastado a la guerra, y tal vez un enemigo aguza ya el dardo que ha de clavar en mi pecho. Protegedme, dioses Lares, vosotros que me sustentabais cuando de niño corría ante vuestros pies; no os avergüence haber sido hechos de un viejo tronco, pues así habitasteis las moradas de mis abuelos. Había más fe en aquel tiempo; con sencillo culto honrábase en exigua capilla la imagen de un dios de leño, que se dejaba aplacar con los racimos que le ofrecían o las guirnaldas de espigas que coronaban sus santos cabellos. Quien veía cumplidos sus votos, regalábale sabrosas tortas, y su hija, de poca edad, le acompañaba llevando panales de miel.

Dioses Lares, apartad de nosotros los mortíferos dardos, y os sacrificaré como rústica ofrenda el puerco más lozano de la piara; yo le seguiré vestido de blanco, con los canastillos rebosantes de mirto

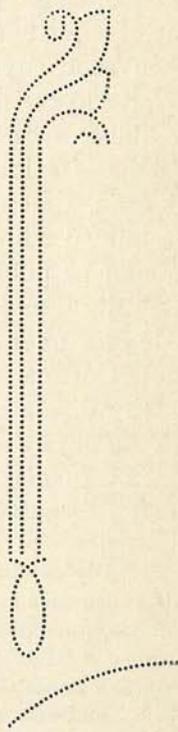
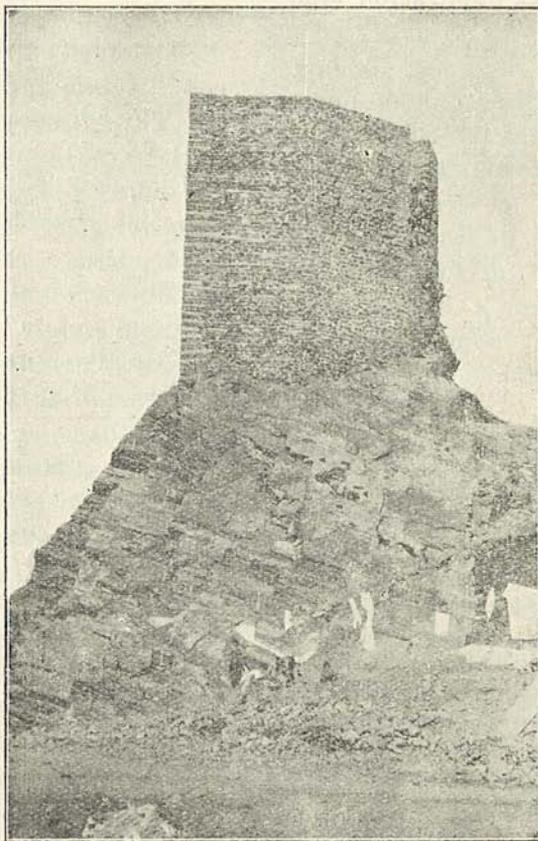
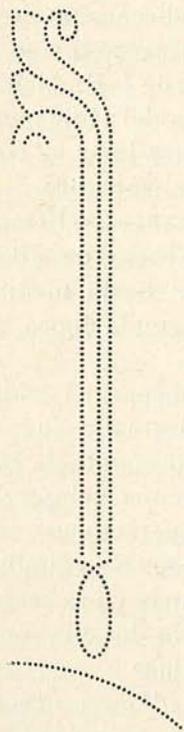
y coronada también de mirto mi cabeza. Ojalá consiga agradaros así. Que otro aparezca invencible en los combates, y merced al favor de Marte rinda a los caudillos enemigos, para que entre la alegría de los brindis pueda un soldado relatarme sus hazañas, y dibujar con vino en la mesa la disposición del campamento. ¡Qué locura buscar en la guerra la espantosa muerte! De sobra nos amenaza y se acerca en secreto con callados pasos. No hay en el reino subterráneo trigales ni pomposas vides, sino el audaz Cerbero y el deforme navegante de la laguna Estigia. Allá, con el rostro cadavérico y el cabello quemado, la pálida turba de las sombras vaga errante por los oscuros lagos. Cuánto más digno de envidia el que rodeado de su prole desliza en humilde cabaña la perezosa vejez. Él mismo lleva al pasto las ovejas, su hijo los corderos y su esposa le prepara el agua tibia cuando vuelve del monte fatigado. Así quisiera vivir yo, y que mi cabeza blanquease con las canas, refiriendo ya viejo los sucesos de los tiempos pasados, mientras la paz hiciese fructificar nuestros campos. La paz bienhechora sometió al corvo yugo los bueyes que los habían de arar; la paz sustenta las vides y recoge el mosto de la uva, para que la tinaja paterna ofrezca un día al hijo su confortante licor. Con la paz brillan el azadón y la reja del arado, y el orín corroe en la sombra las armas del guerrero feroz; el labriego que olvidó la sobriedad, conduce en su carro la mujer y los hijos desde el bosque sagrado a la cabaña. Entonces se recrudecen las contiendas de Venus: la doncella se queja amargamente del joven que forzó sus puertas y destrenzó sus cabellos, y las lágrimas inundan sus sonrosadas mejillas; mas el

vencedor también llora de ver cómo sus manos han obedecido a su loco arrebato, y el amor juguetón les inspira duras palabras que aticen sus resquemores, y acaba por sentarse tranquilo entre los dos irritados combatientes. De peña o hierro debe ser el que golpea a la mujer amada; su crueldad fuera capaz de arrancar a los dioses del alto cielo. Bástele desgarrar el ligero vestido que cela sus formas y romper los lazos que anudan sus cabellos; bástele haberla forzado a

romper en lágrimas. ¡Oh, cuán venturoso el que en los transportes de la ira se contiene movido por el llanto de una mujer delicada! El varón de instintos crueles arme sus brazos con la pica y el escudo, y huya de la sonriente Venus. Benéfica paz, ven a nosotros con manojos de espigas en la mano, y esparce frutos abundantes de tu cándido seno.

Traducción de

GERMÁN SALINAS.



TORREÓN DE LA EDAD MEDIA

La prensa periódica en España

durante la guerra de la Independencia
(1808-1814)

(Continuación)

21. DIARIO DE LA CORUÑA.—Fué creado por la Junta Superior de la Coruña, para insertar los partes oficiales y las noticias de la guerra, y empezó a salir el día 22 de Junio de 1808. Su dirección se confió al famoso exclaustrado D. Manuel Pardo de Andrade, cuyo principal objeto al frente de esta publicación «fué—dice D. Eugenio Carré Aldao (1) levantar el espíritu de Galicia para oponerse al invasor, cuya fácil entrada en nuestro territorio consideraba inmediata, lo que le obligó a cesar en sus tareas poco antes de posesionarse los franceses de la Coruña, a mediados de Enero de 1809, en que su editor se vió forzado a suspender su publicación y huir al campo para librarse de la enemiga francesa». Fué el primer periódico que vió la luz en la Coruña.

22. DIARIO EXTRAORDINARIO DE GRANADA.
*(V. la obra de Gómez Imaz).

23. DIARIO DE GERONA.—Empezó en 1808 y se publicó durante los sitios que

(1) A la esquisita amabilidad del Sr Carré Aldao debemos los apuntes sobre periódicos coruñeses, que extractamos de la serie de artículos que con el título de **Periódicos de la Coruña. Primera sección: Guerra de la Independencia** ha publicado dicho señor recientemente en el **Boletín de la Real Academia Gallega**. Estos artículos son fragmentos de la interesante obra **Apuntes para la historia del periodismo y la imprenta en la Coruña**, que el distinguido literato coruñés tiene en preparación y de la que ha dado algunos avances en la prensa de aquella capital.

sufrió la plaza en este año y el siguiente. Es un arsenal de curiosísimos datos históricos referentes a aquella gloriosa defensa. Cuando nosotros empezamos a hilvanar estos apuntes, el Ayuntamiento de la heroica ciudad trataba de conmemorar el primer centenario del *Diario* editando una reproducción exacta de toda la colección.

24. DIARIO DEL GOBIERNO DE CATALUÑA Y BARCELONA.—Barcelona.—Le dieron a luz las autoridades francesas, para insertar sus despachos, y estuvo publicándose todo el tiempo que dominaron los invasores en la capital del Principado. Salía en un principio redactado en catalán y francés, y después en francés y castellano. Ostentaba en su cabecera un escudo con el águila imperial francesa y se editaba «En la imprenta de J. B. Alcina y P. Barrera, Impresores del Gobierno de Cataluña.» El Sr. Gómez Imaz lo coloca entre los periódicos del año 1810.

25. DIARIO DE GRANADA.—Principió su publicación el 4 de Junio de 1808 y continuó viendo la luz hasta mediados de 1810. Tuvo una segunda época, muy efímera, por 1812.

26. DIARIO DE LA GUERRA.—Lérida. ** El primer periódico leridano fué este boletín, destinado a dar cuenta de la situación de ambos ejércitos beligerantes y la marcha de las operaciones en el territorio del Principado. Se editaba en la imprenta de Corominas y era semanal a pesar de su título. No lo cita en su obra el señor Gómez Imaz.

27. DIARIO DE LERIDA. ** Tuvo más larga vida que al anterior, cesando al apoderarse los franceses de la ciudad. Se imprimieron después algunos números en Cervera. Tampoco lo cita el señor Gómez Imaz.

28. DIARIO DE MADRID.—Repetimos de

este diario lo que hemos dicho de los periódicos señalados con los núms II y 18.

29. DIARIO DE MALAGA.—Periódico político y noticiero. Empezó en 1808 y se publicaba todavía, cuando menos, a fines de 1809.

30. DIARIO DE MALLORCA.—Palma de Mallorca. Salió desde Agosto de 1808 a Noviembre de 1814.

31. DIARIO DE MALLORCA.—Palma de Mallorca. * Además del anterior, el señor Gomez Imaz cita en su obra otro periódico del mismo título, que cree que empezó también en 1808, aunque él vió solamente un número del año 1814.

32. DIARIO DE MANRESA.—Manresa (Barcelona). Sabemos que comenzó en 1808, pero no podemos precisar la fecha. Tuvo larga duración, pues se publicaba todavía por 1814, año en que cesó, trocando su título, según parece, por el de *Argos Manresano*. Fué uno de los principales diarios de Cataluña durante la guerra de la Independencia. De él dijo Napoleón que con sus entusiasmos le había ocasionado mayores pérdidas que una columna de 2.000 hombres. Fué su principal redactor el canónigo don José Alsina, al que ayudó su compañero de cabildo don Francisco Tallada y Mola, fusilado en 1822 por los constitucionales.

33. DIARIO NAPOLEONICO de hoy martes, aciago para los franceses y domingo feliz para los españoles; primer año de la libertad, independencia y desgracia de Bonaparte, del abatimiento de la Francia y salvación de la Europa, y último de la tiranía napoleónica.—Madrid. Apareció un solo número, en 1808. Don Eugenio Hartzenbusch ⁽¹⁾ cita como du-

doso este papel entre los periódicos madrileños, y dice que era una publicación satírica alusiva al 2 de Mayo. Parécenos que en el título que copió el señor Hartzenbusch deben faltar palabras, porque en Valencia se publicó también en 1808 un número único del mismo periódico, reimpresión del de Madrid o viceversa, en cuyo título hay algunas palabras de que carece el madrileño, a saber:

34. DIARIO NAPOLEONICO de hoy martes, aciago para los franceses y domingo feliz para los españoles, primer año de la libertad, independencia y dicha española, de la decadencia y desgracia de Bonaparte, del abatimiento de la Francia y salvación de la Europa, y último de la tiranía napoleónica.—Valencia. ** D. Luis Tramoyeres ⁽²⁾ le incluye entre los periódicos aparecidos en 1808, pero ignora el día de su publicación. Como Hartzenbusch tampoco cita la fecha (seguramente por carecer de ella) nosotros creemos, atendiendo al título y carácter de estos papeles, que en vez de aludir a los sucesos del 2 de Mayo, debieron tal vez publicarse con motivo de la derrota de las tropas del general Dupont en Bailén y referirse a la inmediata salida de Madrid de José Bonaparte, suceso que la generalidad de los españoles, desconocedores de los planes y recursos de Napoleón, tomó por evacuación definitiva de nuestro territorio. ⁽³⁾

⁽²⁾ *Periódicos de Valencia. Apuntes para formar una biblioteca de los publicados desde 1526 hasta nuestros días.* (Valencia, 1880).

⁽³⁾ El descalabro de Dupont y la marcha del monarca intruso, fueron acontecimientos que dieron aliento a la nación y llenaron de entusiasmo a los españoles. En muchas partes se publicaron inmediatamente proclamas relatando los sucesos, que luego reprodujeron casi todos los periódicos, comentando el hecho las más de las veces con ironía poco halagüeña. De la *Gaze-*

⁽¹⁾ *Apuntes para un Catálogo de periódicos madrileños, desde el año 1661 al 1870.* Obra premiada por la Biblioteca Nacional en 1873. (Madrid, 1894).

El señor Gómez Imaz no cita en su obra ninguno de estos dos papeles, pero en cambio hace mención de otro, con el mismo título, impreso en Zaragoza. Del de Madrid vió un ejemplar, distinto del que cita Hartzzenbuch, pero no incluye

ta extraordinaria de Valencia, del martes 9 de Agosto de 1808, copiamos el siguiente párrafo, que hace referencia a aquel suceso: «Los huéspedes, luego que supieron lo de Baylen, y leyeron ciertas cartas a encerros tapados, que venían de extrangia, liarón todos sus trebejos por orden del rey Pepe y aquí acabó el sainete, *perdonad las faltas nuestras*. Fugáronse, Señor Redactor, a fé de rancio español y salieron por la puerta de los carros entre los arrullos, la gritaría, las chuladas, y algunas pedradas en la retaguardia por la gente del Barquillo». Del *Correo de Murcia*, de la misma fecha, es esta otra gacetilla: «A muertos y a idos, ya no hay amigos. Los que se llamaban nuestros caros e íntimos aliados, se marcharon de Madrid, a la francesa: Esto es, atropelladamente, sin despedirse, y robando, que es únicamente a lo que habían venido. ¿Y qual será el motivo? ¿Será miedo? Bien puede ser esto. Pues al ver lo que le ha sucedido a Moncei en Valencia, a Dupont y Vedel en Andalucía, a Bessiers en Castilla, a Duhesme en Cataluña, a Lefebre y Bertier que llegó en su socorro en Zaragoza, sin olvidar a Junot en Portugal, es consiguiente que iban caminando hacia la Corte los Cuestas, los Castaños y los Llamas». También hemos visto insertada en multitud de periódicos de aquellos días, entre otras diferentes poesías patrióticas que sería prolijo enumerar, la siguiente

OCTAVA

«Napoleón por traydor bien señalado,
Innot sin su ducado y escondido,
Del trinquete Murát desarbolado,
Le Febre en Zaragoza destruído,
Monsey sobre Valencia derrotado,
Y en Audujar Dupont hoy ya vensido;
Catate aquí ya puestos en cadena
Los héroes de Asterliz, Marengo y Gena.»

Respetamos la ortografía defectuosa de esta composición, que es frecuente en todos los escritos de aquel tiempo por la precipitación con que solían imprimirse.

ni uno ni otro en su libro, porque no sabe si fueron ambas reimpressiones del de Zaragoza. Del de Valencia no se ocupa, sin duda por desconocer la obra del Sr. Tramoyeres, pero ya dice que del referido *Diario* debieron hacerse muchas reimpressiones en diversas localidades.

35. DIARIO POLÍTICO DE MALLORCA.—Palma de Mallorca.—Su vida fué bastante efímera y creemos que pasó a fusionarse con el siguiente, que cita el señor Gómez Imaz.

36. DIARIO POLÍTICO DE MALLORCA.—Palma de Mallorca. * (V. la obra de Gómez Imaz).

37. DIARIO POLÍTICO Y MILITAR DE LA CIUDAD DE OVIEDO. ** Sospechamos que empezó a ver la luz en el mes de Julio de 1808 y que tampoco tuvo larga duración. No lo cita en su obra el Sr. Gómez Imaz.

38. DIARIO DE SANTIAGO.—Comenzó a publicarse el día 1.º de Junio de 1808, editado por el librero D. Manuel M.ª de Vila, y cesó a mediados de Enero de 1809, con motivo de la entrada de los franceses en Santiago.

39. DIARIO DE TARRAGONA. ** Su primer número salió con fecha 1.º de Noviembre de 1808, y estuvo publicándose, sin interrupción, hasta el mes de Mayo de 1811 en que las tropas del mariscal Suchet pusieron sitio a la ciudad. Tampoco lo cita el Sr. Gómez Imaz.

40. DIARIO DE VICH.—Vich (Barcelona).—Comenzó su publicación el sábado 18 de Junio de 1808 y no sabemos la fecha en que cesó. El Sr. Gómez Imaz cita este periódico, pero lo pone entre los de 1811 por no saber la fecha de aparición y creer que empezó en dicho año.

(Continuará.)

L. DEL A.

A NATIVIDAD DOMÍNGUEZ

Yo quisiera pulsar una lira
brillante y sonora,
divina y eterna
como el arpa armoniosa que pulsan
arcángeles almos
De Dios en la esfera.
Y al herir como vate inspirado
con plectro de oro
sus áureas cuerdas.
en raudales de dulce armonía
cantar dignamente
tus dotes excelsas.

Así yo, con el rico instrumento
de célicas notas,
de notas angélicas,
cantaría en estrofas sublimes
tu ingenio, tus gracias,
tu fé, tu belleza.
Pero siendo mi lira ya rota
tan torpe, tan ruda,
tan tosca, tan vieja,
sólo pueden llegar a tu oído
las pobres estrofas
que siguen a ésta.

Con un alma enamorada de lo grande y de lo bello,
Dó se ve como un trasunto, dó se ve como un destello
De algo hermoso y deslumbrante de algún mundo superior,
En tus actos y en tus obras esculpido queda el sello
Que imprimir sabe a las suyas el espíritu credor.

En tí pródiga ha juntado la sin par Naturaleza
A una espléndida hermosura del talento la grandeza,
Alcanzando por tu dicha la suprema excelsitud;
Y así brillas con luz propia por tu ingenio y tu belleza
Como estrella refulgente de primera magnitud.

Tiene fuego la mirada de tus ojos soñadores,
Y tus labios la elocuencia de los grandes oradores
Que resuena del progreso cual vibrante portavoz,
Y al oírte se diría que gorjean ruiseñores
En la música armoniosa de tu acento y de tu voz.

Fervoroso tu entusiasmo, potentísimo tu aliento,
Te remontas a las cumbres del humano pensamiento
Como rauda al infinito sube el águila caudal,
Destacando en esas cumbres el poder de tu talento
Con ideas que destellan resplandores de ideal.

Pero así como tus gracias, tus encantos, tu hermosura,
Tu talento soberano y tu sólida cultura
Van en todos despertando fervorosa admiración,

También orna y enaltece y agiganta tu figura
La nobleza que atesora tu ardoroso corazón.

Luminosas las ideas que palpitan en tu mente,
En tu espíritu altruista tiene sitio preferente
Cuanto ostenta el sacro sello de sublime y redentor;
Y así puede tu alma pura rendir culto tan ferviente
A la Patria, a la Belleza, al Progreso y al Amor.

Porque son tan singulares tus excelsas condiciones,
Tan divinas tus virtudes, tan hermosas tus acciones,
Tan brillantes tus prestigios, tan mirífico tu ser
Y tan bello ese conjunto de acabadas perfecciones,
Que pareces en la Tierra más bien ángel que mujer.

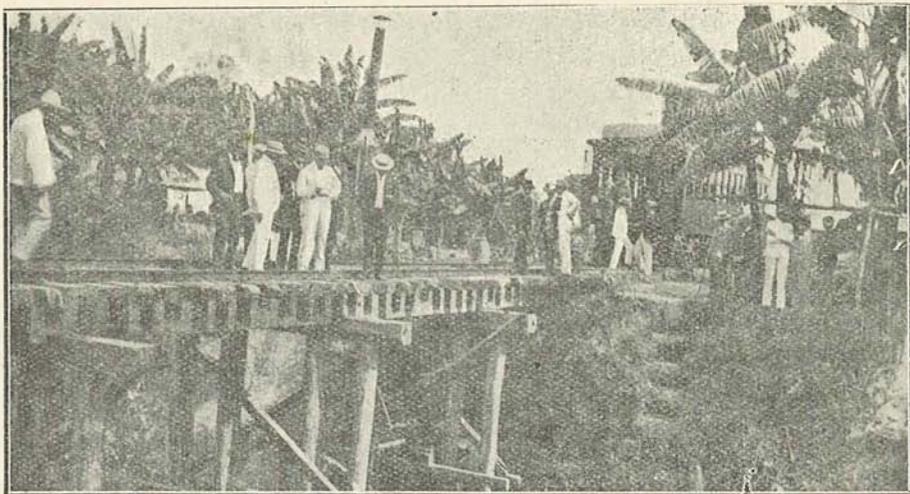
¡Oh! Dichosa tú mil veces que harás grande tu memoria,
Y en los siglos venideros y en los fastos de la Historia
Brillarás como hoy refulges en el mundo cultural,
Y tu nombre irá nimbado con el nimbo de la gloria
Con que esplende eternamente lo sublime y lo inmortal.

AGUSTÍN SAFÓN DURÁN.

Vinaroz-Septiembre-1914.



Puente viejo sobre el rio Limio



Cuba.--Puente de Arroyo Hondo

Al sá y al plá

Parlant mal del matrimoni
un viudo, en els péls de punta
recordaba a sa defunta
mes dolenta qu' n dimóni.

—¿Te un chiquet pór al butóni?
pos mes pór li tinch yo al chou
per alló del barret tou—
acabá malhumorat.

Y es que lo gat escaldat,
en l' aigua freda 'n te prou.

Un catedrátich ortógraf,
del institut de Cardif,
de turiste per lo Rif,
se va trobar un ológraf.

Y l' enviá en un autógraf
al sélebre Puffendórf
resident en Peterhóf,
diguentli de pas, que Ruf,
cómich del teatre buf,
li va apandar el *rostkóf*.

Per menchar tots en un plat
Táfol, Nélo, Blay y Tóni,
ficá la pata el dimóni
entr' ells y m' els ha enguerrat.

Y per l' ódi condenat,
ara ni sisquera un mós
li poden pegar a un hós;
qu' en disputes y querelles,
a cóstes de ses costelles,
se fa un atre el caldo grós.

Colau Bardoll te un povill
qu' está mes foll qu' 'n bedell,
pos diu te un poll al servell
cóm un chorroll de setrill.

Dins lo chenoll te un conill
menchant coscoll a destall,
y ou lo soroll de sért ball
dins d' un rastoll que te 'n l' ull.
Y es que a borboll ferm, li bull
lo bolet, foll pel *fol-ball*.

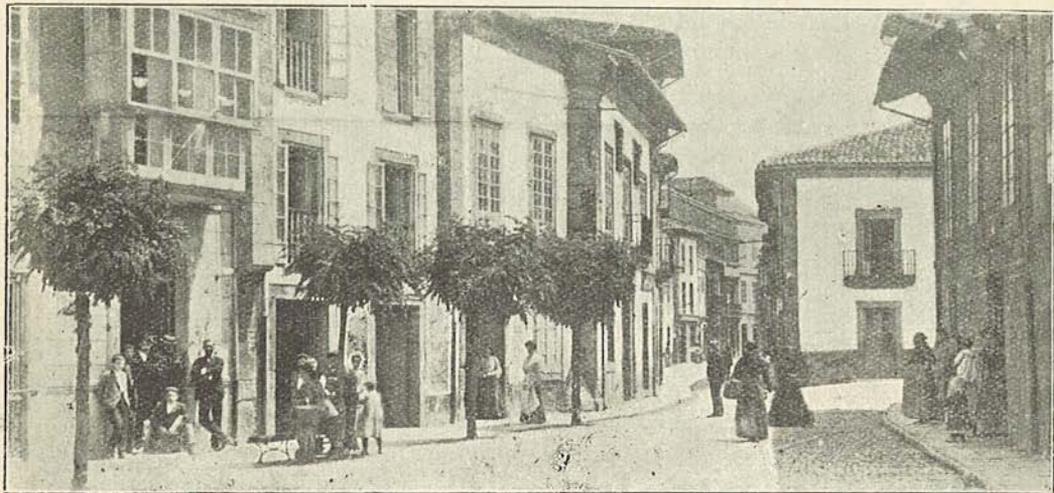
Hiá qui arriba a ferse tórt
per deixar a un atre sego;
qui, sembla un homil borrego

tenint per' al be 'l cór mórt.

Hiá burros de molta sórt;
qui, en talent, es desgrasiat,
y está per demés probat,

*que en este mundo traidor,
molts, en fums de gran señor,
bufen en caldo chelat.*

JUAN B. VALLS.



UNA CALLE DE HARO

A FLOR DE VIDA

*Ofrenda, a la adorable y encantadora
Srta. María Martí.*

Fiando en la felicidad, sin remotamente concebir que es la menos estable de las mentiras humanas, túvose que pecar de ello, a la temprana y soñadora edad de sus veinte primaveras, cuando la fatalidad la dejó huérfana de padres, y lo que también muy sensible, desposeída de la simbólica lámpara de la pureza. Sino cruel. Su cuerpo, cosa que Natura dotó harto pródiga de seductoras influencias exteriores, fueron parte de su débil y fatal caída.

Como en la felicidad, la infeliz niña, clavelón de martirio, fió en él, en sus risas ardientes y efusivas promesas, del que mancilló su honra, el que después de gozar de su virginal y candorosa pureza la aban-

donó, cual se abandona a una Bacante. Criminoso proceder, propio ello de una maldad de corazón sin límites.

Tan sólo la consabida e hipócrita carta reiterándole vanas promesas, obtuvo en el interregno de seis meses, equivalentes a seis vidas de penar, de incomedido afán por traslucir el destino del fruto que en sus entrañas, creía sentir venir a la vida. Su afán incomedido, por alargar su existencia, era tan sólo por él, por el engendro o fruto de sus entrañas... de su fatalidad.

A él le recordaba con resignada conmisericordia. A los suyos, que para siempre perdió, y que adoraba en ellos, hartamente dolorida. Solamente le quedaba su abuelita, que a pesar de lo buena en sus ratos de soledad, le mortificaba la conciencia atrozmente, viendo aquellas huellas de nevadas canas.

Aquello más que cruel, era desesperante, horrible...

Muellemente sentada por entre el frondoso jardín, cercada entre flores, deslizaba sus días, en su mayoría de mortales angustias, de profunda nostalgia. Los menos, la triste, la mártir de su inocencia, si por rara coincidencia se encontraba ante el piano, tañía con sus nacaradas manecitas preludios de muerte. Sus últimos días, falta ya de todo vigor, acomodábase tras los visillos de su estancia, vislumbrando vagamente el sitio que en sus amenos idilios tuvo, sin llegar a preveer tan horrible desenlace. Desgraciadamente no apercibiría jamás del agua cristalina el rumor de su beso.

Era en verdad la hermosa, digna de conmiseración, pues indignaba ver los estragos que físico y moralmente, produjeron en su escultural cuerpo, la decepción sufrida, por el material egoísmo de un hombre, sin un átomo de espiritualismo y en el que ciegamente cifró sus más bellas e ilusorias esperanzas.

Su aspecto enfermizo, exento de todo perfume por el tan terrible desengaño, marchitaba lentamente la rosa en flor de su bella juventud.

Al atardecer de un día desapacible y triste, sintióse mortalmente desfallecida. Oculta entre las sábanas su dorada cabecita musitaba una oración, fija su débil vista en un diminuto crucifijo, que perennemente pendía de su nacarada garganta, la que febrilmente aprisionaba en sus manecitas, anegándolas de llanto, el que talmente semejaban a un luminoso torrente de perlas. Percatada de ello la buena de su abuelita, sollozaba en silencio.

¡María! ¡Vida! Escúchame. Dios es justo.

Al intentar hablar sufrió un golpe de tos, el último, con sanguinolentos esputos. La muerte acercábase. Creía morir... ¡Sí, lo pre-

sentía! Su suave y velada voz restóle el aliento, y sola, muy quedo, musitó un nombre.

¡Dios mío! ¡Dios! Espérame... Voy a tí...

¡Hija! ¡Margarita! ¡Hija de mi alma! No obtuvo contestación. Extinguida por fin la venenosa linfa del más intenso dolor, selló para siempre sus bellas pupilas. Tendida cayó la buena anciana sobre el inerte cuerpo de su nena María, la infeliz mártir, ensañada por el Destino, estampando en su nevada frente, infinidad de besos ardorosos y prolongados, anegándole su bello rostro de amargo llanto. Un silencio de tumba, quedó en el desolado *chalet*. Las campanas del vecino pueblo doblaban al toque de ángelus, como asociándose a la inmensa desgracia de dicha morada. Escondió la luna su faz, y por las acacias que bordeaban el muro del *chalet*, yacen lánguidas, como sintiendo ya la falta de sus solícitos cuidados. También el croar de las ranas enmudece, zambulleándose en el estanque.

Reñida lucha sostenían a la vez por el aire triste y zumbón, barrizando la carretera la llovizna lenta... monótona...

Amanecía. El Cielo con su gris tristón, parecióle llorar.

JOSÉ FALCÓ BARBERÁ.

Valencia 1914.

Con el fin de normalizar la marcha administrativa de esta Revista, suplicamos a nuestros suscritores de fuera de la capital se pongan al corriente en el pago de sus recibos.



Alicante.--Vista General



Soluciones a las charadas del número anterior:

1.^a

TIN-TO-RE-RO

2.^a

CA-LA-FA-TE

CHARADAS

La señora doña dos puso muy mala una cuatro al primer sorbo del tres que le habían preparado, ya que, contra la costumbre,

sabía a gusto muy malo.

Y averiguada la causa, supo que un novel criado hizo el tres con la TOTAL porque la tres tercia cuatro, por descuido, cayó al suelo y se hizo en mil pedazos.

2.^a

Segunda tercera cuarta primera segunda tres, tercera cuatro elegante, prima dos prima un furriel prima dos tres cuarta quinta del regimiento del Rey.

3.^a

Tercera prima, armadura; prima tercia, en los billares; primera segunda, juego, y el todo es producto ácre.

AMADEO DE GOULA.

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

Librería
y Centro de Suscripciones
DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



Automóviles Castellonenses S. A.

OMNIBUS DE LUJO

— ASIENTOS CON MUELLES MIRANDO AL FRENTE —

ALCORA Y LUCENA :: Servicio diario ::

CASTELLÓN a LUCENA. Salidas del taller de Russell Ecroyd Neild todos los días, a las cuatro de la tarde, pasará por los hoteles Suizo y Paz y en la estación del Norte se esperan los trenes correspondientes hasta las cinco de la tarde, si llevan retraso.

De LUCENA a las seis de la mañana para cojer el rápido de Vinaroz a Valencia.

Para más detalles al gerente **Russell Ecroyd Neild**

Calle de Ximénez, 1, (detrás del Teatro Principal), CASTELLÓN

Servicio de Automóviles de alquiler. Construcción de bicicletas.

Garaje con casillas independientes para autos

ESCULTOR VICIANO Y LUIS VIVES



Automóviles de alquiler. Servicio más antiguo, más variado y más económico, con coches de las acreditadas marca **FORD Y DELAHAYE**

Alquiler, reparaciones y construcción de bicicletas en su nuevo garage, Escultor Viciano y Luis Vives. Casillas independientes para autos.

Despacho:

Pí y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

-XIMENEZ, 10-



Cuentas corrientes
con el Banco de
España y Crédito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

Elixir Gomenol Climent

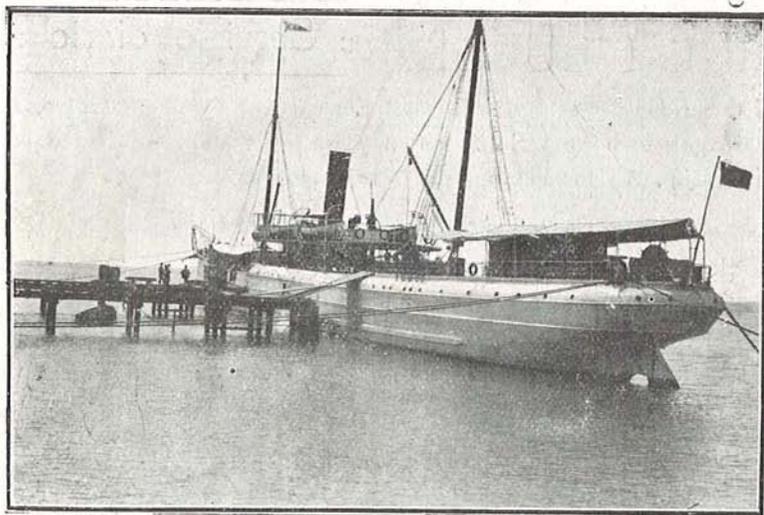
Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias — —

Cura radicalmente los Catarros crónicos y agudos, Tos, Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera á los demás balsámicos en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas

Depósito en Castellón: VICTORINO APARICI Pí y Margall, 7

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona—Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Sale de Castellón todos los miércoles tarde
Sale de Barcelona todos los domingos tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasajeros, á precios reducidos

La carga se admite

EN CASTELLÓN

— LOS MARTES —

EN BARCELONA

— LOS SÁBADOS —

NOTA.—El vapor atraea junto al muelle.

Consignatarios en

CASTELLÓN
Domenech y Cert sja

Plaza de laPaz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Domenech Cert SJA Paseo Colón,

AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA